
Elecciones Mexicanas en clave regional

*Dolores Gandulfo*¹

Revista Derechos en Acción

Año 3/Nº 8 Invierno 2018, 612-618

DOI: <https://doi.org/10.24215/25251678e207>

I. Introducción

En esta oportunidad, las encuestas no fallaron. Meses antes de la contienda electoral una respetable mayoría de los análisis de opinión pública señalaban como favorito a Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

El 1 de julio pasado estos diagnósticos se confirmaron; habiendo obtenido el 53% de los votos el triunfo de AMLO abre una esperanza para la izquierda latinoamericana, aunque no exenta de incertidumbres.

II. A quien le ganó

El triunfo de AMLO constituyó, ante todo, una derrota a los partidos tradicionales. La irrupción de MORENA en el escenario electoral trastocó el sistema de partidos y la hegemonía priista en particular, quien experimentó una magra performance electoral.

Bajo la candidatura de José Antonio Meade obtuvo un 16% de los votos. El Partido Acción Nacional (PAN) aliado con el

¹ Licenciatura en Relaciones Internacionales. Universidad Del Salvador (USAL), Magíster en Políticas Públicas y Gerenciamiento del Desarrollo. (Georgetown University - Universidad Nacional de General San Martín). Directora Ejecutiva de la Unidad de Política Institucional de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Directora del Observatorio Electoral de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América latina y el Caribe (COPPPAL)

tradicional Partido Revolucionario Democrático (PRD), ex aliado de AMLO en elecciones previas, totalizó un 22,44% de los sufragios con Ricardo Anaya como candidato.

A nivel país AMLO se impuso en 31 de los 32 estados. Mientras que el PAN logró mantener un histórico bastión, Guanajuato.

Esta reconfiguración de fuerzas tuvo su correlato a nivel parlamentario, donde MORENA se impuso como primera fuerza en ambas cámaras.

En el Senado obtuvo 74 escaños, frente a 39 del PAN y 15 del PRI y en la Cámara de Diputados 305, muy lejos de los 130 del PAN y los 65 del PRI.

III. Quienes lo apoyaron

López Obrador encabezó la coalición “Juntos Haremos Historia” conformada por el Partido del Trabajo (PT), el Partido Encuentro Social (PES) y el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). Fundado como asociación civil por el propio AMLO, en 2014 obtuvo su registro como partido político nacional ante el Instituto Nacional Electoral (INE).

Numerosos especialistas coinciden que detrás de su triunfo hay una base heterogénea de votantes: nuevos electores, profesionales liberales, campesinos, universitarios y sectores empresarios del norte del país que nunca antes lo habían apoyado. A eso le agregaría un componente esencial en este proceso la relevancia del voto antisistema, o antipriista.

Recordemos que López Obrador compitió por la presidencia en dos oportunidades previas: en los años 2006 y 2012.

Estos nuevos electores totalizan 11 millones de jóvenes, sobre un total de 89 millones. De esos 11 millones, 4,8 votarán por primera vez, con edades de entre 18 y 21 años. Como hemos observado este año también en el caso de Paraguay, el electorado joven tiene un rol preponderante.

IV. Cuáles son sus promesas y desafíos de gobernabilidad

La principal promesa de campaña, y la base de su construcción narrativa es la lucha contra la corrupción a la que considera el principal problema del país.

Además busca complementar esto con un recorte de privilegios en los cargos políticos, “bajando los sueldos de arriba y aumentando los de abajo”, fortaleciendo el mercado interno y el campo.

En su programa MORENA especifica los lineamientos generales para combatir la corrupción. Destacamos:

- Reforma del Artículo 108 de la Constitución para que el Presidente de la República en funciones pueda ser juzgado por delitos electorales y relacionados con actos de corrupción.

- Suspensión de todos los fueros y privilegios para funcionarios públicos.

- Reforma de la Ley para considerar delitos graves: el tráfico de influencia, la corrupción, la asociación entre funcionarios y particulares para cometer fraudes a la Hacienda Pública, el robo de combustibles y el fraude electoral en cualquiera de sus modalidades. Las penas no permitirán al inculpado la obtención de la libertad bajo fianza.

- La Fiscalía Anti-Corrupción será garante para evitar este mal que tanto ha dañado a México, y no permitirá en ninguna circunstancia que prevalezca la impunidad, el mandato que recibimos del pueblo en las elecciones del 1 de julio de 2018 consistió básicamente en confiarnos la apremiante tarea de acabar con la corrupción y la impunidad, la Fiscalía AntiCorrupción podrá actuar con absoluta libertad y castigar a cualquier persona que cometa un delito de esa naturaleza, trátese de quien se trate, incluidos compañeros de lucha, funcionarios, amigos y familiares, un buen juez por la casa empieza.

Otro de sus desafíos es la violencia ya estructural que sufre el país. Sin ir más lejos, la campaña electoral que precedió a su triunfo fue la más sangrienta en la historia con 133 candidatos

asesinados. Y la estrecha relación que este fenómeno guarda con el narcotráfico y las bandas delictivas organizadas.

La deuda social también es otro aspecto que no puede esperarse. El índice de pobreza alcanza al 43.6% de la población; 53 millones 418,151 en 2016, de acuerdo a cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).²

Estas alarmantes cifras no hacen más que atestiguar los perjuicios que treinta años de políticas neoliberales han ocasionado. La estructura productiva mexicana fue desvalorizándose a medida que transcurría el tiempo, relegándola a una simple industria de ensamblaje, las famosas maquiladoras.

Y en ese transcurrir muchos quedaron excluidos. En algunas de sus definiciones en el Zócalo la noche de su triunfo AMLO se refirió a que construirá *“un gobierno por, para y con el Pueblo”* y en ese sentido planteó políticas orientadas a los jóvenes, a los adultos mayores y a los sectores rurales, con miras a promover el tan estimado desarrollo local.

Esa noche no se privó de sembrar esperanza entre sus seguidores haciendo referencia a que su presidencia operará la cuarta revolución de la historia mexicana. Recordemos que la primera corresponde a la Independencia obtenida a dos tiempos entre 1810 y 1821; la segunda, a la Reforma, de Benito Juárez, que separó la Iglesia católica del Estado a partir de 1854 con la secuela de una guerra civil de tres años y la subsecuente ocupación francesa; la tercera, a la Revolución Mexicana iniciada en 1910, que derrocaría al dictador Porfirio Díaz luego de 35 años en el poder (1876-1911), seguida por el asesinato del Presidente/mártir Francisco Madero.

Lo cierto es que la expectativa es alta y su responsabilidad también, AMLO quiere ser recordado por la historia como “un gran presidente”, según sus propios dichos.

² Forbes Staff (30 de agosto de 2017). México tiene 53.4 millones de pobres. Forbes México. Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/mexico-tiene-53-4-millones-de-pobres>

V. México y su vecino del Norte

La relación con Estados Unidos, y especialmente la renegociación por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) supone otro tema de relevancia para el presidente electo.

A diferencia de la relación con Peña Nieto, Trump ha dado señales del inicio de un nuevo capítulo en el vínculo bilateral. A menos de veinticuatro horas de resultar electo, fue el propio presidente norteamericano quien se comunicó telefónicamente con su futuro homólogo mexicano. En declaraciones a la prensa, incluso, señaló que hablaron de un tratado separado, sólo de México y Estados Unidos.

VI. México para los americanos

Lamentando que durante las últimas administraciones la política exterior haya estado centrada de manera excesiva hacia el norte, el flamante presidente electo fue firme al anunciar la búsqueda de nuevos escenarios. Buscando un México más integrado con la región, recuperando su rol preponderante y estrechando vínculos en búsqueda de ventajas económicas mutuas.

Los que conocemos de la política regional sabemos que en su pasado AMLO no ha tenido muchas interacciones con líderes regionales pero confiamos en que se rodee de referentes de mucho involucramiento con la política latinoamericana. Sin ir más lejos uno de los partidos que formó parte de la coalición, el Partido del Trabajo de México tiene una larga trayectoria en material internacional y muchas relaciones a lo largo y ancho de la región.

El desafío para México será sin lugar a dudas recuperar el histórico papel entre los países de América Latina y el Caribe y ser un actor de relevancia en la geopolítica internacional.

Debemos recordar los esfuerzos de México para conformar el Grupo Contadora con Colombia, Panamá y Venezuela para alcanzar una solución pacífica y regional a la crisis centroamericana.

El Proceso de Paz en Colombia constituye una oportunidad propicia para la reivindicación de los valores que la política exterior mexicana exhibió históricamente, específicamente la solución pacífica de controversias y la promoción de la paz. Si bien el equipo internacional de transición del presidente electo no se ha pronunciado explícitamente es esperable que respalde la implementación de los acuerdos, frente a la amenaza que para ello representa la reciente elección de Iván Duque como presidente del país andino.

Fue el propio Consejo Político Nacional de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) que pidió al entrante gobierno que sigan apoyando el proceso de paz en Colombia. En su deseo de “volver a la región”, México podría liderarlos.

En el mismo sentido, los desafíos en materia migratoria son aún mayores; son de destacar el incremento de la migración de retorno hacia México, debido a las políticas antiinmigrantes del gobierno norteamericano; el aumento de la presión migratoria centroamericana en la frontera sur de México; así como el despoblamiento de las áreas expulsoras de mano de obra hacia las principales ciudades del país y hacia la frontera norte principalmente.

En el reconocimiento de la Frontera Sur como una prioridad migratoria se observará si la administración de López Obrador puede revertir la histórica doble moral de la política exterior mexicana, enérgica denunciante del destrato a sus nacionales en los Estados Unidos, pero que replica con los migrantes centroamericanos que llegan a su territorio.

VII. En perspectiva

A contramano de la región, que hace unos años experimenta un inquietante giro a la derecha, el triunfo de AMLO constituye, sin duda, un importante punto de inflexión. Con elecciones en Brasil aproximándose, esta victoria reaviva las ilusiones de un retorno del progresismo regional.

Aquella elección de 1988 donde “se cayó el sistema” tuvo su correlato el pasado primero de julio. En la segunda economía latinoamericana los ideales de igualdad, justicia, antiimperialismo y nacionalismo que alcanzaron su máximo esplendor con el gobierno de Cárdenas se reeditan una vez más.

El triunfo de López Obrador es una esperanza para un modelo de país que no dejaron ser. Pero cuyos ideales echaron fuertes raíces en la sociedad.

Ganó el pueblo, y la Revolución sigue más viva que nunca.